

14
2014

R

evista de História da Sociedade e da Cultura



Centro de História da Sociedade e da Cultura
Universidade de Coimbra

Coimbra

Vocación Cartográfica de un Militar Profesional; Coello de Portugal

Mariano Cuesta Domingo

Academia Portuguesa da Historia y do Instituto Historico e Geografico Brasileiro
mcuestad@ghis.ucm.es

Texto recibido em/Text submitted on: 12.06.2014

Texto aprovado em/Text approved on: 31.10.2014

Resumen/Abstract:

Este artículo comienza por mostrar el origen portugués del personaje y, siguiendo una línea la biográfica –filogenética y ontogenética– muestra a un Francisco Coello de Portugal como militar profesional acreditado y mostrando, también, una clara vocación de geógrafo y cartógrafo. La producción de cartografía en la que participó activamente le dieron gran prestigio y, prestigiosas instituciones pidieron su colaboración; todas le abrieron sus puertas.

This paper begins by showing the Portuguese origins of a personality and, following a biographical line of analysis – phylogenetic and ontogenetic – shows Francisco Coello de Portugal as a reputable and professional military man who also showed a clear vocation for geography and cartography. The production of cartography, in which he actively participated, gave him a great prestige and renowned institutions requested his collaboration and opened their doors to him.

Palabras clave/Keywords:

Coello de Portugal; Cartografía; Militar; Atlas; Instituto Geográfico Nacional.

Coello de Portugal; Cartography; Military man; Atlas; National Geographic Institute.

1. De Coelho a Coello de Portugal

Con el transcurso de los siglos (desde la Edad Media hasta la actualidad), Coello, aquel sobrenombre que quedó fijado como apellido, se ha extendido, como es manifiesto, a lo largo y ancho de Portugal, de España y de algunos países de Iberoamérica. Es preciso remontarse a su génesis para conocer su metamorfosis; de tal modo se sabe que es procedente de su originaria Gascuña y que aquellos primeros gascones arribaron a la Península donde se afincaron y se sucedieron como describen Nicás Moreno (1998) y Fernández Grueso (2005).

Es generalmente aceptado que Monino Viegas *el Gasco* y sus hijos, Egas Moñiz *el Viejo* y García Moñiz, arribaron a tierra portuguesa; también lo es que Egas Moñiz había vivido en el reino de León (siglo XI) y que el perfil genealógico conduce hasta Suero Viegas conocido por el apodo de *Coelho*. A partir de él, la línea sucesoria sigue su curso con Juan Suárez Coelho, Pedro Yáñez Coelho, Esteban para llegar a Pedro¹, uno de los protagonistas de los fatídicos sucesos que protagonizara, muy a su pesar, Inés de Castro.

A tal efecto es preciso considerar que en tiempos de Alfonso IV *el Bravo*, de Portugal este rey² contrajo matrimonio con Beatriz de Castilla, la hija de Sancho IV y María de Molina, dentro de la práctica frecuente de alianzas matrimoniales. Existía el compromiso de casar a la primera hija del matrimonio Alfonso-Beatriz con Alfonso XI de Castilla (1328)³ en tanto que su hijo, Pedro, lo haría con Constanza Manuel⁴. Sin embargo Portugal comenzó una guerra contra Castilla, atacando y sitiando Badajoz; su fracaso

¹ Sus árboles genealógicos han sido publicados por Nicás (1998, 109 y ss.).

² Que era hijo legítimo del rey Dionis I y de Isabel de Portugal; nació y murió en Lisboa (1321-1357) y reinó desde 1325.

³ Se casó con ella; es la madre de Pedro I de Castilla.

⁴ Nacida en el castillo de Garcimuñoz (1316) era hija del conocido como “infante” don Juan Manuel y de Constanza de Aragón y, por lo tanto, nieta de Jaime II de aquel Reino. Constanza fue auto-titulada como Reina consorte de Castilla por su matrimonio no consumado (1325), por razones de edad (tenía nueve años) con Alfonso XI de Castilla (que tenía catorce). Repudiada por Alfonso por razones de Estado, fue prometida por su padre (1331) al infante Pedro de Portugal. En su séquito iba una mujer de notable belleza o al menos con cierta gracia, Inés de Castro, destinada a entrar en la Historia de Portugal y en la leyenda; en la historiografía especializada y en el arte en sus más diversas formas y manifestaciones sean literarias, musicales o, incluso cinematográficas.

en la batalla de Villanueva de Barcarrota (1336) hizo que el ejército portugués regresara a sus bases y que, en 1339, se firmara la paz de Sevilla entre ambos contendientes; el hecho no dejaba de tener su importancia ya que Portugal participó activa y favorablemente en apoyo a las armas de Castilla en la batalla del Salado frente a los *benimerines*.

Asimismo los conflictos familiares prosiguieron de forma generalizada entre los linajes reinantes de la época. Aquí interesa mencionar el que enfrentó a Pedro I el *Cruel* o el *Justiciero*, de Castilla, con su hermanastro Enrique II de Trastámara el *Fratricida* o el de las *Mercedes*; los hechos (batalla de Montiel, 1369) dieron lugar a que un nutrido grupo castellano se refugiara en Portugal donde procuraron medrar y esperar su momento de reacción.

Así pues, volviendo al infante Pedro, en cumplimiento del compromiso, contrajo matrimonio con Constanza pero simultáneamente hizo su aparición en escena una dama de la comitiva de la reina en cierne, Inés de Castro. El Infante sintió una especial atracción por Inés y su entusiasmo fue compartido por la interesada; baste recordar que tuvo casi tantos hijos (cuatro) con Pedro como éste hubo con su esposa (seis, que no fueron pocos para estar tan fascinado por su otra enamorada). Muerta la reina de sobreparto, Inés se perfilaba como la nueva cónyuge.

Se habla de un matrimonio secreto de Pedro e Inés y de la divulgación de la noticia de aquel acontecimiento; tras Inés de Castro se hallaban grupos de interesados en aprovechar su posición en la Corte mientras otra camarilla, quienes temían perder sus privilegios, presionaba por su parte a Alfonso IV contra la bella Inés. La resultante fue luctuosa, como es bien conocido; se preparó el asesinato de la posible reina. He ahí donde aparecen los protagonistas de los hechos, eran los Consejeros del Rey Alonso Gonçalves, Diego López Pacheco y *Pedro Coelho* de los que nos interesa particularmente ahora este último; fueron considerados los principales protagonistas de la degollación de Inés (MENDONÇA, 2004 y SERRÃO, 1990, I).

Historia y leyenda convienen en que Pedro Coelho, huyendo de posibles represalias del infante Pedro, se exilió en Castilla; no tuvo éxito, fue devuelto a Portugal a cambio de otros castellanos afincados en tierras lusas por motivos equivalentes; poco después y, por orden del ya rey Pedro I,

Pedro Coelho murió de forma infame. La familia de Coelho permaneció en Castilla y sus descendientes hispanizaron el que oficiaba de apellido, Coelho, y le añadieron el toponímico de su origen geográfico. He ahí el *Coello de Portugal*, que llevaron sus descendientes y que ha permanecido.

2. Curriculum profesional y cursus honorum

Prosiguiendo con un sistema lineal, cronológico, a que tan proclives son los trabajos predominantemente biográficos, como el que aquí se sigue, se comienza por su origen inmediato. Francisco Coello de Portugal y Quesada o, simplemente, Francisco Coello como prefería ser llamado (alguna vez firmó con un sencillo F.C.) fue hijo de Diego Coello de Portugal y García del Castillo (capitán) y Josefa Quesada y Vial (chilena) en cuyo matrimonio surgió una familia prolífica (quince hijos) de los que sobrevivieron tres (MARTÍN, 1999, 13): Diego, el mayor, José (el más joven) y el propio Francisco.

Francisco⁵ nació en Jaén (26 de junio de 1822) y murió en Madrid (30 de septiembre de 1998)⁶. Su biografía estuvo dedicada intensamente a la milicia, su vida profesional que desarrolló con idoneidad, y a la Geografía y Cartografía, su vocación; sin embargo sobresalió en esta última a la que fue capaz de dedicar cuanto aprendido en la milicia y, por encima de todo, supo aprovechar la aportación económica personal que recibió del Ejército, de ella obtuvo fama y honores.

Tras sus primeros años escolares en Getafe y Granada comenzó su carrera militar, siguiendo los pasos de su padre (capitán de Infantería) y también de su abuelo (marino); ingresó como cadete en el Regimiento de Infantería del Rey (1823) y, dos años después, accedió al empleo de subteniente. Fue entonces cuando comenzó su aprendizaje de los fundamentos matemáticos

⁵ Francisco fue, en realidad, el primer nombre que le impusieron, seguido –dice su partida de bautismo firmada por el licenciado Manuel Ruano y Bañó– por los de Narciso, Cleto, Juan de la Cruz y José de los Dolores.

⁶ La SGM celebró una velada conmemorativa (*Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid* [Bol. SGM], XL, 1898). El propio Coello también él había participado en otras, como exigía el protocolo; juntamente con Torres Campos, Jiménez Lluésca y A. Blázquez: “Discursos en memoria de D. José Valero y Belenguer” (Bol. SGM, 36:43-83. Madrid, 1893).

(Real Academia de Nobles Artes de San Fernando) y en 1836 pudo empezar el estudio de materias especializadas en la Academia de Ingenieros del Ejército (Guadalajara). De ella salió con el grado de teniente en 1839; fue destinado al Ejército del Norte a las órdenes de Espartero y en 1840 tuvo lugar su primer hecho de armas frente a los carlistas, en el Maestrazgo y en Cataluña. Las disposiciones tomadas por Coello en el emplazamiento de la artillería para la toma de Segura, Castellote y Morella mostraron su competencia y le valieron la concesión de una importante condecoración (*Cruz de San Fernando*) y el ascenso a capitán⁷.

Importa mencionar aquí que, dentro de las vicisitudes político castrenses de España, fue creada la Comisión Directiva del Mapa en la que se hallaba el geógrafo Fermín Caballero, fue cuando Coello, antes de tornar a las actividades del Cuerpo de Ingenieros, tomó contacto con Pascual Madoz con quien inicio una colaboración mutua, duradera y fecunda; no se puede decir que esta cooperación hiciera despertar atracción e interés por los cartográfico geográfico pero tampoco se puede negar que contribuyó a desarrollar su atención y entusiasmo por esta temática.

En 1844 Coello y otros dos ingenieros militares fueron en comisión observadora de las acciones del ejército francés en Argelia y Túnez para lo que, previamente, visitaron en Francia diversas instalaciones militares y el Depósito de la Guerra; fue un viaje de estudios extraordinariamente provechoso para Coello de Portugal y su obra. Fruto de estos dos años fueron la *Memoria descriptiva de las fortificaciones de la plaza de Lyon*⁸ y, especialmente interesante fue la *Memoria sobre la Argelia*⁹ redactada por la comisión compuesta del Coronel D. Pedro Andrés Burriel, y los Tenientes Coroneles D. Juan José del Villar y D. Francisco Coello, Capitanes del Cuerpo de Ingenieros. 1844-1845.

⁷ En el Cuerpo de Ingenieros, de carácter *cerrado*, fue ascendiendo al ritmo que marcaba el escalafón.

⁸ *Por la comisión de indagaciones militares en el África francesa*. Madrid, Imprenta Nacional, 1849. La comisión estaba presidida por Antonio Remón Zarco del Valle, José Aparici, Celestino del Piélagos, Ambrosio Garcés, Pedro Burriel, Tomás O’Ryan y J. José Villar, con Francisco Coello.

⁹ Cuyos datos de catalogación del Archivo Histórico Militar (Madrid) son: *manuscrito*, 2 v. (648 y 851 p.) + 1 atlas ([2], 30 h.; 56 cm). Manuscritos [34/1 y 34/2] firmado y fechado en Madrid, 31 de Enero 1847. Formó parte de la Biblioteca de Ingenieros del Ejército.

Es un escrito cuidado con una información abundante, variada y atrayente desde todos los puntos de vista, no solo desde la óptica castrense¹⁰; es del mayor interés su síntesis histórica, descripción física del medio, rasgos etnológicos y culturales, organización social, política, etc. muestran lo que es hacer un informe militar¹¹, por lo que le dedicamos unas líneas.

La portada del atlas reza: “Cuerpo de Ynjenieros. Comisión en el África francesa, 1844 y 1845. ATLAS” y es tenido en la Biblioteca del Instituto de Historia y Cultura Militar (GF-48), como una verdadera joya; ciertamente lo es. Es un atlas manuscrito que consta de treinta hojas a doble página (de 55 x 75 cm.), dibujadas en color rojo o sepia, amarillo, negro, azul y rosa o sepia (los planos de edificaciones); el relieve sugerido con fortuna dando la idea de curvas hipsométricas, de nivel. Cada una de las hojas está firmada por los tres autores. Este tomo gráfico ofrece treinta y ocho mapas 1/10.000.000 así como numerosos planos y dibujos¹².

¹⁰ Que incluye pormenorizadas referencias a la organización provincial, a la composición de las fuerzas, por ejemplo, haciendo referencia a un estadillo (pg. 398) con el número de expedicionarios tanto los caballo de silla, de tiro y acémilas (4.008) como a los hombres (37.331): 110 de Estado Mayor; 16 regimientos de Infantería de Línea de dos batallones y dos regimientos ligeros (30.410 hombres); tres escuadrones de caballería (539 hombres), de Artillería (2.815), de Ingenieros (1.345), Tren (882), Obreros de la administración general (688), gendarmería (113) y administración militar (429).

¹¹ Unas operaciones militares que costaron 12.303.266 reales (2.698.634 en la Provincia de Orán, 2.381.308 en la Provincia de Argel, 7.283.522 en la Provincia de Constantina). De la comisión se hizo eco *El Archivo Militar* (2.ª época, año IX, n.º 8, pág. 1; Madrid, 19 de abril de 1849).

¹² “Mapa general de Argelia con un plano de la parte occidental del Mediterráneo” (hoja 1); Provincia de Orán (hoja 2 y 3), Provincia de Argel (hoja 4), Provincia de Constantina (hoja 5), fortificaciones anteriores a la ocupación francesa (hoja 17-18), fuertes construidos por los franceses (hoja 19-20) además de un plano final del atlas correspondiente a “una parte del terreno reconocido en la Provincia de Orán por la Comisión el [] de octubre al 30 de noviembre de 1844”. Además de: cuarteles de infantería, caballería, pabellón de oficiales, hospitales (hoja 21-25), construcción de varias “cocinas económicas de Orán”, silos, puertas monumentales, puentes, planos de tejados, almacenes, detalles de sistemas constructivos, efectos de campamento (hamacas, cajones, tiendas de campaña, cantimploras, sillas para heridos, camillas, botiquines...) (hoja 26-27). – Puntos ocupados (Mers-el Kebir, Orán, Ain Temouchen, Serdou, Tlemecen, Lalla Maghrnia, Dejemma el Ghazouat, Mascara, Campo de Figier, Ouissert, Saida, Mostaganem, Arzeu, Sidi ben Hacel, Orleansville, Blidah, Milianah, Boufarik, Douera, Medeah, Fondouk, Koleah, Bugia, Djidjeli, Constantina, Selif, Bâtna, Biskera, Bona y Philippe-Ville; en hojas 7-16) y Colonización (La Senia, Misserghin, Joinville, Montpensier, Dalmatie, Beni Mered, Quatre Chemins, Baba Hosan, Ouled Mendile, Deby Ibahim, Mackau, Cheregos, Granja de Koleah, Fouka, Douaouda, Ma-el-ma y Granja de Ma-el-Ma, en la hoja 28).

De regreso a España se planteó alguna incompatibilidad para poder proseguir su servicio militar simultáneamente con su vocación geográfico-cartográfica; tomó la decisión de pedir una excedencia o licencia por un año (1847) sin embargo disfrutó de doce más bajo la figura administrativa de comisión de servicios, a sueldo y recibiendo sucesivos ascensos hasta alcanzar el grado de coronel de Ingenieros. Era una forma de reconocimiento a su persona, de valoración de sus actividades y otra manera, discreta pero efectiva, de aportación militar a la obra cartográfica de interés estratégico que el personaje estaba llevando a cabo. Finalmente se retiró del Ejército en 1866, cuando contaba una edad de cuarenta y cuatro años.

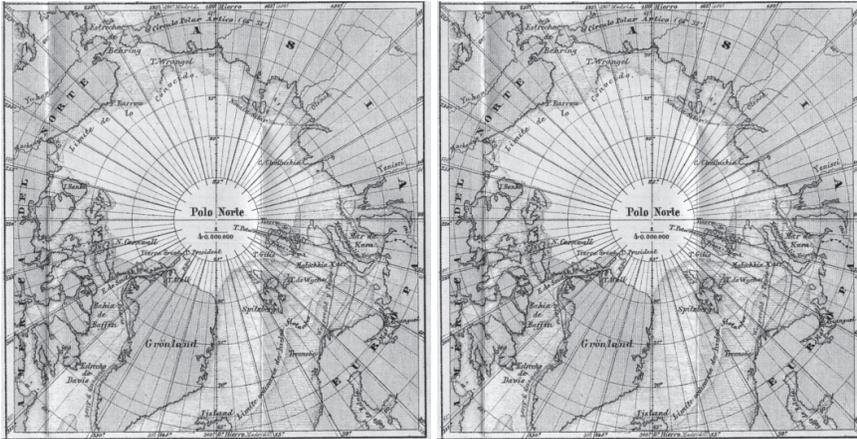
A lo largo de su biografía militar y científica su producción fue abundante tanto en labores individuales como, sobre todo, en equipo; sus trabajos fueron muchos y variados de forma que sería prolijo detenerse con exhaustividad sobre cada uno de ellos, pero también sería injusto obviar la producción del jaenés o giennés, que irá siendo anotada oportunamente.

3. El cartógrafo Coello de Portugal

Su formación militar, su preparación matemática y sus actividades en el Ejército despertaron en Francisco Coello esa disposición manifiesta por la geográfica y ostensible hacia la materia cartográfica con alguna inclinación hacia la de índole histórica¹³; una atracción por la historia inspiración

¹³ *Vida, poblaciones y ruinas antiguas, especialmente de la época romanas*. Madrid, 1874; *Noticias sobre las vías, poblaciones y ruinas antiguas, especialmente de la época romana, en la provincia de Álava*. Madrid, 1875; con J. Santa María: “Caminos romanos de la provincia de Cuenca”. (Bol. SGM, XXXIX: 145-166. Madrid, 1897; y *Boletín de la Real Academia de la Historia* [Bol. RAH]: XXXI, 19; “Miliario romano de Almazcara” (Bol. RAH: V: 285. Madrid, 1884); “Vías romanas entre Toledo y Mérida” (Bol. RAH: V: 5) y (Bol. SGM: XXVII, 2.º: 7-46. Madrid, 1889); “Vía romana de Sigüenza a Chinchilla” (Bol. RAH: XXIII: 437. Madrid, 1893); “Vía romana de Chinchilla a Zaragoza” (Bol. RAH: XXIV: 5. Madrid, 1894); además *Informes* “sobre la *Historia del Ampurdán* de Pella y Forges” (Bol. RAH: vol. V, 16 y XVI, 425); “sobre la obra *Campañas del general Oráa*, del Marqués de San Román” (Bol. RAH: V, 277); “sobre *Italia desde la batalla de Pavía hasta el sa,co de Roma*, de Rodríguez Villa” (Bol. RAH: vol. XVI, 405); “sobre *Sistema de fortificaciones a principios a principios del siglo XVI*, del Comendados Scrivá” (Bol. RAH: XVII, 101); “sobre *El Ksas-el-Acabir*, memoria de Teodoro de Cuevas” (Bol. RAH: XVII,

o estimulada durante su estancia en Argelia y Túnez e incrementada, posteriormente, merced a su elección como académico de número de la Real de la Historia.



Hacia la conquista del Polo y ensayo batimétrico, en el *Bol. SGM*.

Sin embargo fue la cartografía “actual” –la de la segunda mitad del siglo XIX– la temática en que Coello manifestó su preparación, cualidades y buen hacer. Su metodología (GÓMEZ PÉREZ, 1964, I) está fundamentada en la selección de fuentes que manejó ejercitando una crítica constante, en el análisis de los datos, en la secuencia de las fases y, en una palabra, en el rigor en el trabajo; su calidad se muestra tanto en la confección de borradores y croquis, como en el grabado sobre planchas de cobre o de acero, en la elección del sistema de proyección más oportuno para cada mapa y en la escala pertinente tanto numérica como gráfica.

La colaboración en el *Diccionario geográfico* de Pascual Madoz¹⁴, una verdadera cartografía en prosa, le impulsó a proyectar un *Atlas de*

353). Además de la “Sumaria relación de los viajes y exploraciones hechas por los españoles en el presente siglo” (*Bol. SGM*: XXX: 177-186. 1891), y en *Revista de Geografía Comercial* [*Rev. GC*], IV: 115; “Las vías romanas y los itinerarios de los peregrinos en España” (*Bol. SGM*: XXX, 187); “Notas sobre los planos de las bahías descubiertas en el año 1606 en las islas del Espíritu Santo y Nueva Guinea, que dibujó el capitán don diego de Prado y Tovar en igual fecha” (*Bol. SGM*: IV: 67, 242 y 339. Madrid, 1878).

¹⁴ El primer tomo apareció en 1845 y los 16 tomos publicados, en 1850 (Bibliotecas de la Real Academia de la Historia y Biblioteca Nacional de España).

España, que llegaría a ser una geografía lírica en imágenes en el que también el propio Madoz tuvo su contribución. Fue entonces cuando se coincidieron Madoz y Coello y su trabajo juntamente con los de otros ingenieros militares, como Zarco del Valle, Ibáñez e Ibáñez de Ibero, contribuyeron a dotar a la cartografía de mayor calidad, de más pragmatismo. Coello y Madoz se complementaban por su fundamento científico y por su metodología; Pascual Madoz se constituía en un impulsor que presionaba a Francisco Coello para que formara mapas indispensables a su *Diccionario*, especialmente de la Península, de las islas Baleares y Canarias, de los territorios africanos y, si hubiera lugar que lo hubo, de los de Ultramar; otros más emergieron por iniciativa del propio militar-cartógrafo.

He ahí la aparición de numerosos mapas en el *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid* (tomos II, III, IV, VI, IX, XI)¹⁵:

- Mapa del África Central.
- Mapa de las exploraciones en el Tíbet.
- Mapa de la región africana de los Grandes Lagos.
- Mapa del África Central.
- Mapa de la expedición inglesa al Polo Norte.
- Mapa de las exploraciones en el África Central y Occidental.
- Mapa de los ríos Perené y Tambo
- Mapa del Asia Central y Septentrional.
- Mapa de los territorios del SO de Marruecos.
- Mapa de la provincia de Orán y territorio marroquí inmediato.

Ya en 1850 Coello había acabado seis hojas del *Atlas*, veintidós estaban muy avanzadas y los de otras provincias progresaban. El propio cartógrafo describió los trabajos: “La publicación se hará a escala 1/280.000. El mapa de cada provincia tendrá una hoja de 38 pulgadas castellanas de ancho por 28 de alto, sin contar con el margen, a excepción de las Baleares y Canarias, que ocuparán dos hojas cada una. Su escala mayor que la de todos los mapas de la Península publicados hasta ahora, hace que puedan marcarse detalladamente todos los pueblos, caseríos, etc., sin omitir ninguno de

¹⁵ “Publicaciones remitidas a la RSG: Colección de mapas, planos, croquis y apuntes de D. Francisco Coello de Portugal y Quesada”, Archivo de la RSG, I. Secretaría, 1900 (SG. Manuscritos, C.^a 2-16).

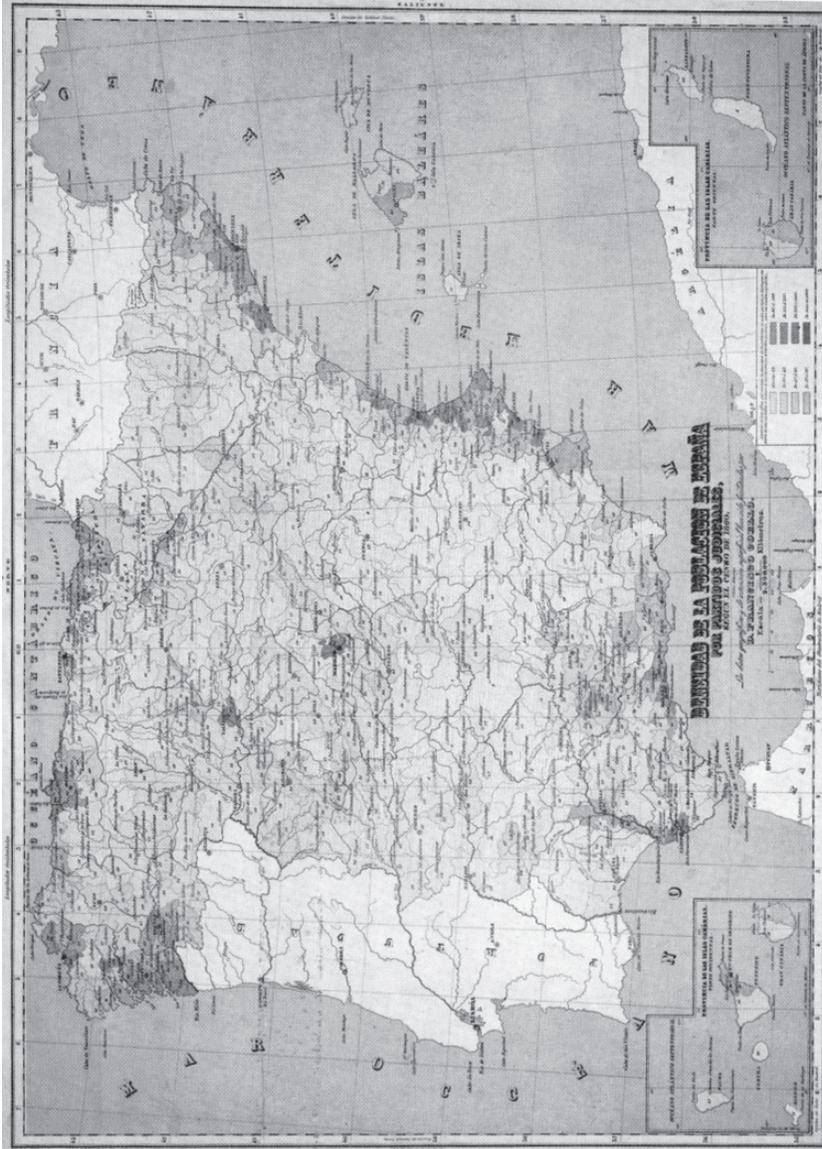
los accidentes del terreno, que representados por un método no usado hasta ahora en las cartas grabadas hace a estas enteramente topográficas” (ALONSO BAQUER, 1972, 141). Y sigue Coello “A cada provincia acompañará precisamente el plano de su capital y el de las inmediaciones de ella, hasta la distancia misma de legua y media, y además el de las principales poblaciones, puertos, bahías o detalles topográficos interesantes y que no haya permitido detallar bien la escala general, añadiendo además una breve reseña estadístico-descriptiva y la explicación de los signos adoptados, expresándose estos en español, francés e inglés” (*Ibidem*), todo ello siguiendo una metodología¹⁶ que venía a ser coincidente con la empleada posteriormente por el Depósito de la Guerra para su mapa 1/500.000.



Coello, 1855.

En 1855 publicó su proyecto de grandes obras públicas de la “Península de España”: *Proyecto de las líneas generales de Navegación y de Ferrocarriles de la Península Española*, “por el Coronel, Comandante de

¹⁶ Sobre las fuentes empleadas, Coello indica el uso de obras publicadas hasta la fecha, manuscritos, observaciones astronómicas existentes en dependencias oficiales o en residencias particulares; además tenía el compromiso de corregir mediante expertos los trabajos antes de su publicación.



Mapa de "Densidad de la Población de España" 1860, atribuido a Coello (apud ALVARADO, 2014).

Ingenieros D. Francisco Coello. Autor del Atlas de España. Madrid-1855” con un tomo de 476 páginas y un mapa¹⁷; diez años más tarde presentó el imprescindible mapa dentro del *Plan General de Ferrocarriles* (1866).

Así pues, la cartografía de Coello muestra una actividad importante tanto por su calidad como por su variedad; así deben ser citados bosquejos interesantes a escala 1/200.000, como los de Cataluña, Toledo y Guadalajara; el plano de Toledo a 1/5.000, los de Guinea, Marruecos¹⁸ y Argelia, los que interpretaban las expediciones de Manuel Iradier Bulf¹⁹, Nordenskiöld y Stalney, entre otros, interpretados por el propio Coello. Otros mapas eran de interés castrense, como los relativos a la Guerra Carlista en que se vio inmerso, sobre la guerra de Melilla o el conflicto de las Carolinas. Asimismo fue notoria su cartografía temática de índole geológica y de recursos naturales²⁰, como otros de carácter demográfico.

4. El Atlas de Coello

Entre 1847 y 1870 salieron de imprenta las cincuenta y dos hojas que en las que se hallaban 250 planos urbanos; las concluyó el maestro y su equipo. Era el famoso *Atlas de España y sus posesiones de Ultramar* (Madrid, 1847-1870) que está considerado como la obra geográfico-cartográfica que, juntamente con la del *Diccionario* de Pascual Madoz constituyen la obra

¹⁷ A escala 1/3.000.000, por Coello con F. de Luxan y A. Pascual: “Proyecto de las líneas generales de navegación y de ferrocarriles en la Península española”. Madrid, 1855; Discurso acerca de los ferrocarriles proyectados a través del Pirineo (Bol. RAH, XXI: 398, también en Bol. SGM, XXI, 398 y 401) e *Informe sobre el plan general de ferrocarriles de España*. Madrid, 1865.

¹⁸ Coello con J. Gómez de Arteché: *Descripción y mapas de Marruecos con algunas consideraciones sobre la importancia de la ocupación militar de una parte de este imperio*. Madrid, establecimiento tipográfico de Francisco de P. Mellado, 1859. Alguna vez hace referencia al “imperio” de Marruecos (GÓMEZ PÉREZ, 1964).

¹⁹ “Discurso acerca de los viajes de Iradier, Montes de Oca y Osorio en la Guinea continental”, (Rev. GC, I: 338); MURIEL (2011, 289 y ss.). “Discurso-brindis en el banquete dedicado a los viajeros Iradier, Ossorio y Montes de Oca” (Rev. GC, I: 356).

²⁰ Discurso acerca de las causas físicas o naturales de la pobreza de nuestro suelo (Bol. RAH).

cumbre de esta índole en el siglo XIX español; entonces también publicó alguna reseña oportunamente²¹.

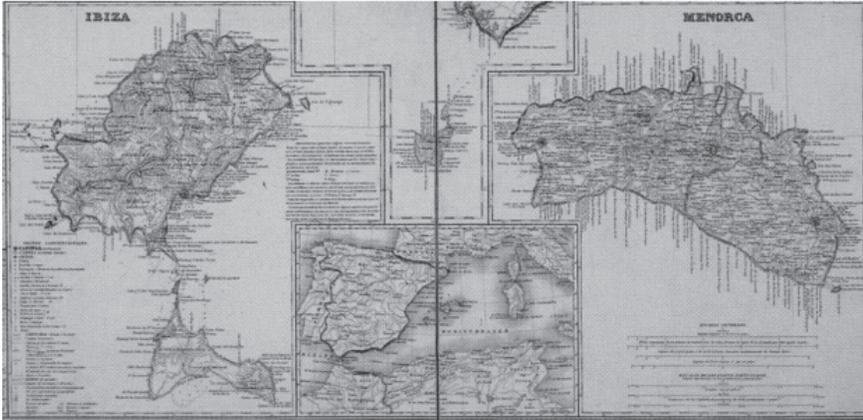
Inicialmente pensado como ilustración necesaria al Diccionario, sus características y su volumen hizo que pronto tuviera entidad propia. Inteligentemente fue diseñada una tipología general para los mapas: formatos, rotulación, escala, sistema de proyección, meridiano origen (Madrid)²², selección de vértices de triangulación extraídos de los trabajos hidrográficos de la Marina, del Estado Mayor, del ejército francés... todo ello debidamente explicado por el cartógrafo en cada mapa bajo el epígrafe de “Advertencia” y dejando constancia de los colaboradores o *comisionados* tanto en la confección de la obra como, lo que era importante, en el grabado de la misma.

El *Atlas* estaba formado por: Mapa de España 1/200.000; los de Ultramar, 1/1.000.000; Álava, Alicante, Almería, Ávila (2), Baleares, Barcelona, Burgos, Cádiz, Canarias (2), Castellón, La Coruña, Cuenca, Gerona, Guadalajara (esbozo), Guipúzcoa, Huelva, Logroño, Lugo, Madrid (el primero de los mapas provinciales publicado), Navarra, Orense, Oviedo, Palencia, Pontevedra, Salamanca, Santander, Segovia, Soria, Tarragona, Teruel, Toledo (esbozo), Valladolid, Vizcaya, Zamora, Zaragoza; además de Aragón, Castilla la Nueva, Andalucía, León y Extremadura, España, Posesiones en, Puerto Rica, Cuba (2), Filipinas (3) e islas Marianas. La hoja de Albacete, acabada la grabación, no llegó a ver la luz; otras diecisiete ni tan siquiera fueron concluidas.

Fue una empresa en equipo constituido por colaboradores también denominados comisionados y otros informantes que sumaron una cifra próxima al centenar; algunos de ellos participaron con entusiasmo y a otros no se les pueda tildar de desinteresados ya que vendieron sus servicios no obstante los resultados que iban ofreciendo eran de la plena satisfacción de Francisco Coello.

²¹ *Reseña geográfica de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid, 1869 [también en el *Anuario Estadístico de España*, 1858]; *Reseña geográfica, geológica y agrícola de España*. Anuario de la Comisión de Estadística General del Reino, 1858, 3-74. Madrid, Imprenta Nacional, 1859.

²² Generalmente era tomado el de Madrid, pero siguiendo el criterio de la SGM, en su boletín, usaba el de Orchilla (isla de Hierro), añadiendo también el de Madrid.



“Balears” (detalle en Atlas de Coello).

Tan importantes como los trabajos de campo fueron los de gabinete (en ambos participó el personaje)²³. Evidentemente el empleo de cartografía impresa, la relativa a las fronteras²⁴ de España en la Península así como las de Cuba, Puerto Rico, Filipinas e islas del Pacífico eran imprescindibles y, además, tenían la característica de preparación de los artífices (ingenieros militares y marinos bien preparados), calidad (a escalas oportunas) y actualización casi permanente de mapas y planos de gran escala: la resultante para estas hojas fue una escala de 1/1.000.000 que encajaba con el proyecto de mapa de la tierra en esa proporción (Bol. SGM, 1898, 89 y ss.) en tanto que las hojas provinciales muestran una escala mucho mayor (1/200.000), los mapas del entorno urbano (1/100.000) o de espacios más reducidos la escala podía ser y era mucho mayor (planos urbanos a 1/10.000).

El resultado total fue incierto (menudearon los problemas también económicos y los personales) pero, como bien sintetiza Quirós Linares (2010,

²³ Su formación y sus viajes por Francia y Norte de África fueron de gran importancia tanto para la recopilación de materiales como para seleccionar la copia de muchos de ellos existentes en el Depósito de la Guerra de Francia (también procedentes de algunos depósitos ingleses, alemanes e italianos) como en las instituciones civiles y militares de España.

²⁴ COELLO con E. Saavedra, C. Rosell y L. Martín: “Cuestiones de la territorial de España que discutirá la Sociedad Geográfica en el próximo curso de 1880 a 1881” (Bol. SGM: 9:77-80). COELLO: “Proyecto de rectificación de fronteras” (Bol. SGM: 5-12. Madrid, 1884); “Estudios sobre división militar y territorial” (Bol. SGM: IX: 38 y 58; XX, 19).

71): “El trabajo de gabinete, con originales en cinco colores²⁵, consumía varios meses por cada hoja, y el grabado de cada una exigía un año. Pero si la obra se publicó con lentitud y, finalmente, quedó inconclusa, fue, sobre todo, por razones económicas. La preparación simultánea de muchas hojas supone una inmovilización de capital que privaba de liquidez a la empresa, sin que los ingresos por ventas bastasen para cubrir los gastos y recupera el capital inmovilizado”.



El *Atlas* de Coello, Teniente coronel, capitán de Ingenieros. Madrid 1852. A la venta por 25 reales, cada hoja, o por veinte si es mediante suscripción.

Por eso era tan importante la subvención del Estado (medio millón de reales al año entre 1849 y 1875) cuya desaparición dio al traste con la empresa²⁶; también fue considerable la aportación oficial indirecta procedente del pago de sueldos del Ejército a Coello de Portugal así como la suscripción que algunas unidades militares realizaron para recibir los ejemplares que fueran saliendo de imprenta.

²⁵ La hidrografía en azul, orografía en sepia, toponimia en rojo y/o negro, vegetación en verde y en acuarela los límites.

²⁶ Ilusoriamente la Sociedad Geográfica trató de llevarla a cabo por su cuenta; fue una idea tan encomiable como imposible económicamente.

Los propios mapas de Coello describen las fuentes que utilizó para la confección del Mapa: las descripciones y mapas antiguos y curiosos además de todas las cartas publicada por los Depósitos Hidrográficos de España y Francia; asimismo el cartógrafo tuvo las aportaciones cartográficas y documentales de los exploradores de la región en el siglo XVIII (los viajes de Kotzebue en 1816, 1817 y 1824; de Freycinet en 1819; de Duperrey en 1824; de Lutke en 1828; de Dumont d'Urville desde 1826 a 1829 y de 1837 a 1840; de Wilkes en 1841; además de otros mapas detallados de varias islas realizados por nuevos viajeros.



Guam, del *Atlas* de Coello.

Era una gran cantidad de información geográfica que Coello contrastó con publicaciones más modernas que le sirvieron, como él mismo dice, para corregir varias coordenadas dudosas, por no decir defectuosas. Para las islas Marianas (INFANTE, 2014), Coello estudió varias memorias

inéditas y modernas y planos originales de la expedición Malaspina (Museo Naval de Madrid), entre ellos los “croquis” de la isla Guajan y de sus puertos (formados en 1792 por las corbetas “Descubierta” y “Atrevida”) y un mapa en grande escala de la misma isla levantado en 1832 por su gobernador Francisco Ramón Villalobos. Del mismo modo recibió algunas aportaciones personales y documentales de su amigo M^r. de la Roquette (Secretario de la Sociedad Geográfica de Francia).

“Nuestro muy digno e inteligente amigo M^r. de la Roquette, Secretario de la Sociedad Geográfica de Francia, –dice Coello– nos ha facilitado infinidad de noticias y planos interesantes, algunos inéditos, indicándonos al mismo tiempo las obras que debíamos consultar y preferir y enviándonos extractos de lo que no podíamos adquirir en Francia, nos ha facilitado infinidad de noticias y planos. Escasamente relacionada con España los derechos de esta nación se mantenían “por la proximidad de sus otras posesiones”, por haberlas descubierto primeramente y por haber enviado algunas misiones desde los toros establecimientos de la Oceanía”.

Las islas de Rota y Guajan están representadas, especialmente, en escala 1/250.000 y muestran los habituales signos convencionales, coordenadas, topografía, perfil costero, toponimia abundante, minuciosidad interior terrestre y litoral. También se describe el clima de las islas Marianas²⁷, Palaos y Carolinas a la vez que se ha jugado con el nombre de coralininas²⁸, volcánicas, con temblores, arrecifes coralinos y también islas calcáreas.

En su descripción histórica, Coello explica que no fueron sometidas ni ocupadas directamente por España; que sus derechos se mantienen “por la proximidad de sus otras posesiones, por haberlas descubierto primeramente y en haber enviado algunas misiones desde los otros establecimientos de la Oceanía”. El avistamiento de Magallanes, su incorporación por Legazpi y el inicio de la colonización (merced al apoyo de la reina María Ana de Austria, de ahí el nombre de Marianas) por el padre Sanvítores justifican

²⁷ Sobre las Marianas hay una nota en el Archivo RSG (SG, manuscrito, C.^a 21-16, 3): Carta de D. Manuel Goicoechea a D. Francisco Coello incluyendo copia de parte de las crónicas de los jesuitas enviadas a su Procurador General, el P. Antonnio Xaramillo, narrando el descubrimiento de algunas zonas filipinas, entre ellas, las islas Marianas.

²⁸ “Las Carolinas y el archipiélago del Coral” (Rev. GC, I: 291).

la posesión de España de las Carolinas²⁹ que el propio Coello explica en un artículo³⁰. Coello sigue narrando la historia de la anexión española del archipiélago: las islas fueron descubiertas por Toribio Alonso de Salazar (1526) pero fue Álvaro de Saavedra quien tomó posesión de ellas (1528). Hasta llegar al conflicto por la ocupación alemana; la conferencia de Coello (27 de agosto de 1885) provocó una gran manifestación popular ante la embajada de Alemania, en la calle Amor de Dios, n.º 2 (hoy de la Real Academia de la Historia).

En el mapa de las “Islas Marianas”, las islas de Rota y Guajan aparecen representadas a escala 1/250.000. La mayor de todas (526 Km²), Guajan (en español) o Guahan (en chamorro) y Guam (de forma abreviada), está situada en 13º 26’ N, 144º 43’ E. y su relieve, como se ha indicado, es fruto del vulcanismo, al S, aunque también presenta formaciones coralinas al N. El mapa de mediados del siglo XIX muestra una minuciosidad extraordinaria, con profusos signos convencionales, una topografía detallada como también es prolijo el perfil costero con abundantes arrecifes, así como el detallismo tanto en el interior terrestre como en el perfil litoral de las islas grandes y de las menores; la toponimia es rica. La imagen cartográfica de esta región mejora ostensiblemente la que había el siglo precedente, como puede observarse en contraposición los mapas que aparecen en las *Cartas eruditas y curiosas*.

²⁹ Sobre las Marianas hay una nota en el Archivo RSG (SG, manuscrito, C.^a 21⁻¹⁶, 3): Carta de D. Manuel Goicoechea a D. Francisco Coello incluyendo copia de parte de las crónicas de los jesuitas enviadas a su Procurador General, el P. Antonnio Xaramillo, narrando el descubrimiento de algunas zonas filipinas, entre ellas, las islas Marianas.

³⁰ “Noticias sobre la conferencia de Berlín (Bol. SGM: XIX: 196-219. Madrid, 1885); “La conferencia de Berlín y la cuestión de las Carolinas” (Bol. SGM: Madrid 1885) y “Conflicto hispano-alemán” (Bol. SGM: XIX: 220-268 y 273-335. Madrid, 1885); también, su conclusión (Bol. SGM: XX, 192. Madrid 18986). *La conferencia de Berlín y la cuestión de las Carolinas*. Sociedad Geográfica de Madrid. Madrid, Fortanet, 1885; *La question des Carolines. Société Académique Indo-Chinoise de France*. París, 1887. “Discurso sobre la cuestión de las Carolinas” (Rev. GC, I: 61); “Discurso sobre la conveniencia de conservar nuestro dominio en estas islas [Carolinas]” (Rev. GC, I: 185). “Pacífico occidental: su reparto entre Alemania e Inglaterra” (Rev. GC, I: 329); “Discurso sobre la cuestión de las Carolinas”, (Rev. GC, I: 61); GRACIA PAREJO, R: *Derecho de España sobre las islas Carolinas*. Madrid 1885. Ver también CORTE RUANO, F. de la: *Memoria descriptiva e histórica de las islas Marianas y otras que las rodean en relación con ellas y de su organización actual*. Madrid 1875. Posteriormente ELIZALDE, M. D: *España en el Pacífico. La colonia de las islas Carolinas (1885-1899)*. CSIC. Madrid 1992.



Mapa de Cuba, de Coello; detalle desde Santiago a Guantánamo.

En otro ejemplo, el *Teniente coronel, capitán de Ingenieros, D. Francisco Coello*, cuando hace su “Advertencia”, en el mapa de Cuba, da cuenta de que numerosos puntos de la costa están situados por “buenas observaciones astronómicas y por algunas triangulaciones trigonométricas” y son fruto de los *Derroteros* y *Cartas* publicadas por el Depósito Hidrográfico aunque toma otra iniciativa cuando hace referencia a la parte meridional porque hallaba errores en la bahía de Guantánamo y puerto Escondido que se vio ratificado cuando consultó las últimas cartas de Esteban Pichardo. Mucha documentación le fue facilitada, como bien reconoce el cartógrafo, por el brigadier Crispín Ximénez de Sandoval y con sus “compañeros los oficiales de Ingenieros” Juan Campuzano, Manuel Heredia y Francisco Albear, además de otros como José María de la Torre mediante la entrega que hizo a Coello de “numerosos planos, documentos y noticias interesantes”.

5. Coello en las instituciones. Presidente de la RSG

A nivel nacional, Coello contribuyó a la publicación del *Anuario Estadístico* para el que escribió la *Reseña Geográfica de España*³¹ con

³¹ “Reseña geográfica, geológica y agrícola de España”. *Anuario de la Comisión de Estadística General del Reino*, 1858, 3-74. Madrid, imprenta nacional, 1859.

aportaciones significativas en la sistematización cartográfica; y lo fue tanto en la representación topográfica como en la combinación de cuencas y vertientes, demostrando un conocimiento pormenorizado de la geografía española. Asimismo aportó su saber a la redacción de la Ley de Medición del Territorio (1859) entre cuyos objetivos primordiales se hallaba la coherencia y coordinación de los trabajos cartográficos nacionales que competían a la Comisión de Estadística; sus labores englobaban tanto los mapas temáticos como los topográficos.

Prefiriendo por una iniciativa más pragmática, inició una cartografía catastral sin detenerse en la parcelaria, mucho más prolija; fue una decisión de suma importancia porque dio lugar a la fundación (1859) de la Escuela de Topografía Catastral (de la que fue Director) y consecuentemente, a la formación de personal especializado.

En 1861 se sumió en un trabajo gigantesco al que dio impulso pero que era imposible concluir³²: la cartografía parcelaria catastral de España, de rango municipal, a escala 1/2.000 con curvas de nivel aproximadas que señalaban elevaciones de 5 m. (las famosas *hojas kilométricas*). Deberían ser la base del *Mapa de España* (su propuesta es que fuera a 1/100.000) y de otras hojas a escala 1/20.000.

Nombrado para la Comisión de Estadística General del Reino, permaneció hasta 1866 en que renunció al cargo y, simultáneamente, solicitó el retiro en el Ejército para la *Junta General de Estadística* que se materializaron en el *Instituto Geográfico y Estadístico* (1870).

Desde el punto de vista institucional, la fecha de 1875 es destacable: tras un *Congreso Internacional de Ciencias geográficas, Cosmográficas y Comerciales* (Amberes, 1871) de inapreciable presencia española, Coello, a título personal, asistió al *II Congreso Geográfico Internacional* (París, 1875), observó una clamorosa ausencia institucional de España; el vacío le inspiró a impulsar la creación de la *Sociedad Geográfica de Madrid* (1876)³³.

³² El proyecto exigiría la confección de más de medio millón de hojas *kilométricas*. Sin embargo dejó concluidas tres mil hojas que, entre otra cartografía, dieron lugar al plano parcelario urbano de Madrid (1/2.000), de 1872-74 que lleva la firma de Ibáñez e Ibáñez de Ibero.

³³ Tras el ensayo fallido de una *Academia de Arqueología y Geografía* (1844-1865) heredera de la *Sociedad Numismática*, el 2 de febrero de 1876, bajo la presidencia del Ministro de Fomento y en los locales de la Real Academia de la Historia tenía lugar la

A partir de esa fecha Francisco Coello asistió en nombre de la Sociedad Geográfica a los tres congresos bienales que se celebraron sucesivamente³⁴.

Como decía el geógrafo en su discurso inaugural de la institución geográfica³⁵, se pretendía recobrar el prestigio en materia geográfica que se había perdido como consecuencia de la agitación política y las guerras continuas. Nació una sociedad geográfica con profesionales interesados por la Geografía, por gentes atraídos por temática geográfica y, naturalmente, por geógrafos; fue, es, esa heterogeneidad de origen lo que dotó de particularmente interesante lo que es la Real Sociedad Geográfica. Francisco Coello lamentaba que España no organizara expediciones del tenor de las de Livingston y Stanley, porque España –decía– tenía grandes misiones que cumplir entre las que se hallaba el difundir los trabajos realizados a lo largo de los siglos –que era lo que se esperaba en el mundo con ansiedad–, estudiar minuciosamente el territorio y divulgar esos conocimientos en la sociedad.

A su llamada habían respondido con su presencia (2 de febrero) personajes tan destacados como el Ministro de Fomento (conde de Toreno), que presidió, el director de la Academia de la Historia (Antonio Benavides³⁶).

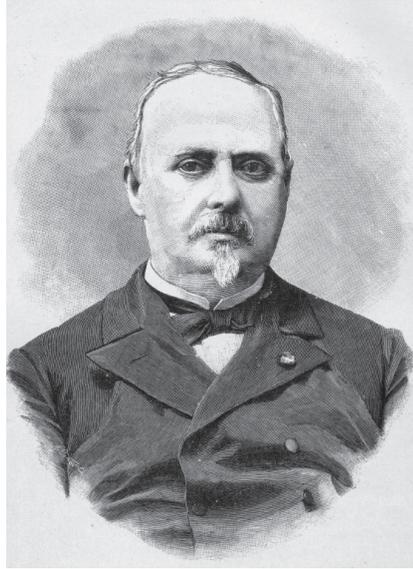
creación de la *Sociedad Geográfica de Madrid* (COELLO: “Discurso de fundación de la Sociedad Geográfica de Madrid” (Bol. SGM, I: 5-13. Madrid, 1876) que, actualmente es la *Real Sociedad Geográfica* [RSG]. Su embrión había sido la Academia Geográfico-Histórica de Caballeros voluntarios de Valladolid (1748-1788) y un principio en la “Sala de Geografía” de la Real Academia de la Historia (1792). Su denominación fue alternando en consonancia con las vicisitudes políticas españolas según permitieran el uso o no de “Real”. El título de “Academia” para la RSG fue rechazado “porque las cinco academias existentes son cinco grupos lógicos que abarcan y sintetizan la serie de los conocimientos humanos... de formar un nuevo grupo, estos quedarían mutilados y rota su armonía y aquél sólo sería un engendro monstruoso” (SANZ, 1998, 233).

³⁴ Por ejemplo “El congreso Geográfico Internacional de Venecia” Bol. SGM, XI, 429); “El congreso de Sociedades Geográficas francesas en Burdeos” (Bol. SGM: XIII, 389).

³⁵ A su llamada respondieron con su presencia personajes destacados como el director del Observatorio Astronómico, el jefe del Depósito de la Guerra, el ex-ministro Fermín Caballero, miembro de la Real Academia de la Historia y de la de Ciencias Morales y Políticas (fue el primer presidente de la Sociedad y fue sucedido, a los tres meses, por Francisco Coello), el director de la Escuela de Caminos, el director del Mapa Geológico de España, el director del Instituto Geográfico, un miembro de la Junta Consultiva de Estadística, el director del Depósito Hidrográfico, el presidente de la Junta Consultiva de Montes, un brigadier de Artillería y un catedrático de Geografía e Historia.

³⁶ Había sido Ministro de Gobernación y de Estado, Embajador en Roma, Senador del Reino, de la Academia de Ciencias Morales y Políticas y ampliamente condecorado (Anuario de la RAH).

El director del Observatorio Astronómico, el jefe del Depósito de la Guerra, el ex-ministro Fermín Caballero, el director de la Escuela de Caminos, el director del Mapa Geológico de España, el director del Instituto Geográfico, un miembro de la Junta Consultiva de Estadística, el director del Depósito Hidrográfico, el presidente de la Junta Consultiva de Montes, un brigadier de Artillería y un catedrático de Geografía e Historia (Melchor de Macanaz).



Francisco Coello de Portugal

La Junta General (24 de marzo)³⁷ aprobó el reglamento y fue elegida la Junta Directiva. Fue elegido presidente Fermín Caballero que era miembro de la Real Academia de la Historia y de la de Ciencias Morales y Políticas, como el mismo Caballero reconocía, aceptaba “esta disposición honorífica y gratuita, con mayores placer que el que puedan tener los que alcanzan títulos nobiliarios, bandas, cruces y toisones”. En el equipo directivo se hallaban el cartógrafo Martín Ferreiro, Secretario General que sería sucedido por Torres Campos, el bibliotecario Cayetano Reselló a quien sucedería

³⁷ La Geográfica contaba al concluir el año 1876 con 640 socios y los geógrafos no formaban la mayoría (su incorporación más numerosa se produjo en la segunda mitad del siglo XX. La Sociedad estaba formada por ingenieros, historiadores, militares y marinos, diplomáticos, escritores y procedentes de diversas actividades.

Beltrán y Rózpide; este último se marcó un objetivo principal –que logró con éxito– el enriquecer la biblioteca de la Sociedad mediante el intercambio del *Boletín* (su periodicidad era inicialmente mensual y posteriormente fue racionalizándose en su aparición, trimestral hasta la anual de la actualidad).

Tres meses le duró el honor a Caballero; tras su fallecimiento fue elegido presidente precisamente Coello de Portugal durante un periodo de dos años seguido de otro– 1889 hasta 1898, con la presidencia del almirante Gutiérrez Rubalcava entre ambas etapas.

El *Boletín* de la sociedad recoge las actividades y trabajos³⁸ de la misma y, en él se hallan los “estados actuales de los trabajos geográficos”; en ellos Coello de Portugal da cuenta de sus preocupaciones, aspiraciones y logros de la geografía española y su aportación a la general³⁹. Pone énfasis en todo lo que suponía valorar las actividades de las instituciones castrenses⁴⁰ y de las civiles que iban emergiendo y hace referencia positiva a las sociedades homólogas de Portugal e Italia.

Atento a los trabajos que se realizaban en la Sociedad, Coello contribuyó a que los conocimientos de base y teoría así como la temática nacional, internacional e histórica, ya citada, fueran adquiriendo una indudable realidad científica; concordante con los tiempos las cuestiones coloniales no quedaron al margen⁴¹ por más que hubiera otras sociedades particularmente interesadas en ese objeto (RODRÍGUEZ, 1995). Coello de Portugal tampoco permaneció ajeno a estos intereses desde el punto de vista de su aportación personal; de tal modo, contribuyó al nacimiento de la *Sociedad Española de Africanistas y Colonialistas* (1883) y fue su presidente; estaba convencido del

³⁸ “Memoria sobre el estado actual de los trabajos geográficos (Bol. SGM, I: 113-169 y 393-444, 501-522; II: 163-427, 315-326, 363-427; III: 97-116, 385-457; IV: 393-404, 405-489. Madrid, 1876-1878) y, “Nota sobre los trabajos pendientes en la Sociedad Geográfica” (Bol. SGM: 393-404. Madrid, 1878).

³⁹ COELLO con Francisco de Luxan y Agustín Pascual: *Reseñas geográfica, geológica y agrícola de España*. Comisión de Estadística General del Reino. Madrid, Imp. Nacional, 1859.

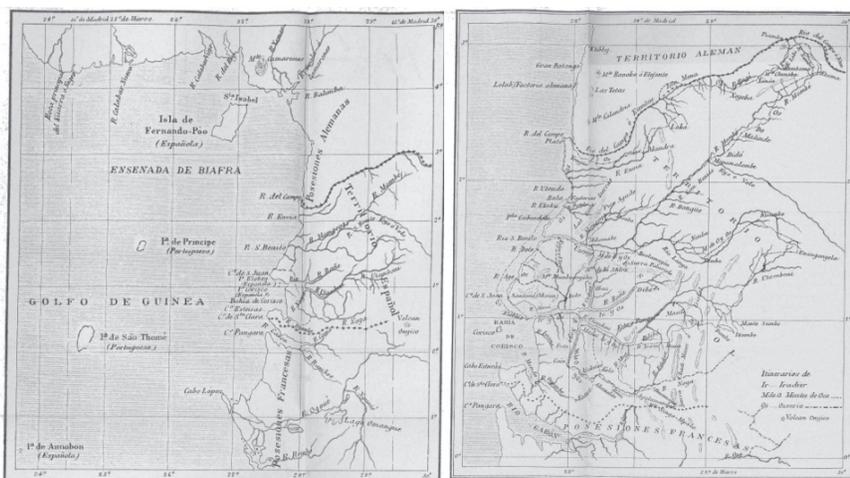
⁴⁰ De los 550 socios iniciales, la cuarta parte eran militares; sin embargo en ella se hallan representadas casi todas las actividades docentes y laborales próximas a la Geografía.

⁴¹ No en balde, entonces, los intereses europeos eran proclives a estas oportunidades; las sociedades geográficas nacentes y el colonialismo tenían importantes provechos coincidentes. “Superficie y población de los dominios españoles” (Rev. GC, I: 44); “Superficie y población de las principales potencias coloniales en relación con las de sus colonias” (Rev. GC, I: 330) y “Nuevas pretensiones de Francia” (Rev. GC, I: 245).

papel que debía jugar España en aquel continente de lo que habló en diversos trabajos: Discursos pronunciados por Francisco Coello [y otros] en el Teatro de la Alhambra el día 30 de Marzo de 1884) en un sistema colonial menos preocupado por esquilmar riquezas que impaciente por eliminar injusticias, como el esclavismo; las cuestiones de límites, itinerarios referentes al Norte de África, Sahara, Guinea, Hispanoamérica y el Pacífico (de Iradier y Montes de Oca, etc.) así como otros elementos estratégicos como el conocimiento, comunicación y control.

“Asociación internacional africana” (Bol. SGM: III, 29 y 97. Madrid, 1876).

“Asociación internacional para la exploración y civilización del África Central” (Bol. SGM, : 501-522. Madrid, 1876).

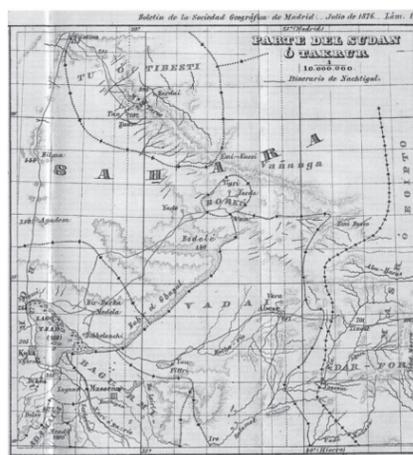


Dos mapas de las “Posesiones españolas en el golfo de Guinea” (COELLO).

Esta temática le dio argumentos para una serie de mapas (GÓMEZ, 1966) y trabajos⁴²:

⁴² En el Bol. SGM, recogen un conjunto de Discursos de Francisco Coello cuyos títulos fueron recogidos globalmente en la propia revista (1898, 45): “acerca de la exploración y civilización de África; de los medios de propagar la enseñanza de la Geografía, de la división territorial de España, de las causas físicas y naturales de la pobreza de nuestro suelo (en el ambiente creado por Lucas Mallada), y de las relaciones de España con África (II: 354, 452 y 521), IV (347, 350 y 352), IX (38 y 58), XI (66, 80, 88, 246 y 187), XII (273), XIII (7), XIV (71, 140, 145, 216 y 219).

- *Intereses de España en Marruecos*. Discursos pronunciados por Francisco Coello [y otros] en el *meeting* celebrado en el Teatro de la Alhambra el día 30 de Marzo de 1884 por la Sociedad española de Africanistas y Colonialistas. Madrid, Imprenta de Fortanet, 1884, también en *Rev. GC* (I: 154 y 160); publicado además en *Bol. SGM* (XVIII: 355-399; XIX: 120-128. Madrid, 1885).
- “Derechos de España en África que deben defenderse en la Conferencia de Berlín” (*Bol. SGM*: XVII, 311-326).
- “España y la exploración de África” (*Bol. SGM*: II, 315-326. Madrid, 1877).
- “Explicaciones sobre los antecedentes de la Asociación Española para la exploración de África” (*Bol. SGM*: 181-183. Madrid, 1877).
- “Nota sobre los mapas que acompañan a las exploraciones en la zona de Corisco” (*Bol. SGM*: 339-341. Madrid, 1878).
- “Nota sobre los resultados geográficos de las exploración de una parte de la costa NO de África realizada por Fernández Duro en busca de Santa Cruz de Mar Pequeña” (*Bol. SGM*: 242-247. Madrid, 1878).
- “Las fronteras entre la colonia argelina y el imperio de Marruecos” (*Bol. SGM*: XVII, 61).
- “La cuestión del Río Muni” (*Bol. SGM*: XXVI, 1.º: 50-78. Madrid, 1889) y (*Rev. GC*, III: 145).



“España en el NO de África”, de Coello (en PÉREZ DEL TORO, 1892) y
 “Parte del Sudán” (*Bol. SGM*, julio, 1876).

- “Los Tratados de Iyil” (Bol. SGM, XXXIII: 80-84. Madrid, 1892).
- “Relaciones exteriores de Marruecos” (Bol. RAH: XX, 9).
- “Discursos sobre ocupación y comercio de la costa sahárica” (Rev. GC: I: 235).
- “Descripción del Sáhara occidental” (Rev. GC: I: 240).
- “La frontera argelino marroquí”, (Rev. GC, I: 32 y 42).
- “Conocimiento del Sáhara occidental anteriores a la expedición española de 1886: los dos Adrar, el Tiris...”, (Rev. GC, I: 54 y 64).
- “Conferencia sobre el Sahara Occidental”, (Bol. SGM: XXII, 85).
- Discurso acerca de las relaciones de España con África (Bol. SGM, XI: 66, 80, 88, 146 y 187).
- “Mapa de las posesiones españolas del golfo de Guinea”, (Rev. GC: III: 156).
- “La costa NO de África entre el río Dráa y el cabo Bojador”, (Rev. GC: III: 181).
- “Los deberes de España en África y la campaña contra la esclavitud”, (Rev. GC: III: 241).
- “Discurso en el Congreso de Ciencias Geográficas de París, sobre exploraciones de los españoles en la Guinea continental”, (Rev. GC: III: 290).
- “La Guinea española: noticias históricas y geográficas”, (Rev. GC: IV: 61).
- “Reseña general del Rif”, (Rev. GC: V: 1-11. Madrid, 1886).
- “Observaciones a la conferencia de R. Torres Campos sobre la cuestión de Melilla”, (Rev. GC, V: 52).

Sus ideas y actitudes pueden seguirse a través de las páginas que publicó en los Boletines (de la Geográfica, también de la Real Academia de la Historia, donde ingresó en 1874), Revistas (*Colonial*) y prensa periódica (*Imparcial*).

En la Sociedad Geográfica firmaba muchas páginas con las iniciales de la firma de Coello (*F.C.*). Sanz (1998, 251) describe la explicación que Francisco Coello (Bol. RSG, 6) ofrecía sobre la participación real en la *Asociación Internacional para la Exploración y Civilización de África Central*⁴³. En este orden, finalmente, sucedió una nueva *Sociedad*, la *Geográfica Comercial*, con su correspondiente revista (BNE).

⁴³ De la potencia de la Geográfica (*Boletín*, 29) en el momento dan idea la reunión, en Palacio: preside Alfonso XII con el duque de Montpensier y los vicepresidentes fueron

En la Academia⁴⁴ de la Historia existe un pequeño corpus documental sobre el personaje (LÓPEZ GÓMEZ, 1999); no es una documentación particularmente importante pero tiene el interés de lo que atañe a detalles de su biografía entre 1874 y 1898⁴⁵, su ingreso con todo el protocolo electoral, acerca de su traducción de la novedosa *Geografía Universal* de Élisée Reclus, cuestiones familiares y los relativos a su fallecimiento, notas en la prensa. Respecto a su actividad como Académico de número, las Actas (Archivo de la Real Academia de la Historia) dan cuenta pormenorizada de su participación en la institución, aparte de sus publicaciones personales en el Boletín de la Academia.

Avanzada su vida había logrado una reputación destacable a nivel europeo⁴⁶ y su crédito y prestigio quedó reconocido en la *conferencia de Berlín*⁴⁷ (donde se discutía de los derechos de España en el Golfo de Guinea⁴⁸ y sobre la tensión diplomática por la posesión y pertenencia de las islas Carolinas sobre las que había escrito en 1876⁴⁹ (1885); fue Consejero

Francisco Coello y el duque de Bailén; tesorero, el marqués de Urquijo; Secretario, el conde de Morphy (era el secretario del Rey). El objetivo de la Asociación era filantrópico, pero también económico y geográfico: abolición de la esclavitud, reconocimientos costeros, asentamientos para emigrantes procedentes de otras colonias, construcción de factorías. patrocinada por Leopoldo II de Bélgica invitando a colaborar a Alfonso XII y al presidente de la Sociedad Geográfica en cuya asociación no están ausentes otros europeos (Inglaterra, Francia, Alemania, Austria-Hungría y Rusia); el resultado fue el reparto de África otorgando unos pequeños territorios a España. Fue creada una Asociación Española para la Exploración de África” dentro de la “Asociación Internacional Africana” (Bol. SGM, III, 29 y 97); la asociación tuvo corta duración y escaso éxito. Cuando Beltrán y Rózpide hizo un balance en 1899 fue claro en sus conclusiones: “triunfó la mayoría y ya no tenemos colonias”; Discurso acerca de la exploración y civilización de África (Bol. SGM, II, 354, 445 y 521).

⁴⁴ El papel de la RAH en la sociedad española del siglo XIX fue estudiado por Benoît Pellistrandi (*Histoire et cultura politique dans l'Espagne du XIX^e siècle. L'Exemple de la Real Academia de la Historia entre 1847 et 1897*. Ecole des Hautes Études en Sciences Sociales [Tesis doctoral]. París, 1997).

⁴⁵ De la primera fecha es: *Discursos leídos ante la Academia de la Historia*, el día 27 de diciembre de 1874. Madrid, Imprenta de T. Fortanet, 1874.

⁴⁶ Fue elegido miembro de las Sociedades Geográficas de Berlín, Bruselas, Lisboa, Londres, Roma y Nueva York.

⁴⁷ “La Conferencia de Berlín” (Rev. GC, I: 25) y “Noticias sobre la Conferencia de Berlín” (Bol. SGM, XIX, 196).

⁴⁸ “Discurso de Coello en el banquete homenaje a los expedicionarios en el Golfo de Guinea (Rev. GC: 356-358. Madrid, 1886).

⁴⁹ *La conferencia de Berlín y la cuestión de las Carolinas*. Madrid, imprenta de Fortanet, 1876.

de Ultramar y miembro del Consejo de Filipinas y Posesiones del Golfo de Guinea. En el Congreso Internacional de Berna (1891)⁵⁰ fue elegido presidente de la Comisión Internacional del Mapa del Mundo a escala 1/1.000.000; y codirigió la edición española de la Nueva geografía universal de Reclus (1993).

6. A modo de conclusión

La obra cartográfica dirigida y realizada por Francisco Coello de Portugal es verdaderamente ingente, basta considerar la confección, aunque incompleta, del *Atlas de España y sus posesiones de Ultramar*, cuya proyecto comenzó cuando tenía veinte años o, asimismo, la cartografía catastral. Sus mapas, originales e impresos (muchos en el Bol. de la RSG) fueron utilizados en trabajos posteriores; sus planos urbanos (QUIRÓS, 1991) son muy abundantes (Sanz contabiliza trescientos cuarenta y cinco solamente en la BNE). Unos y otros, de apreciable exactitud, se hallan por doquier⁵¹ y no han sido superados hasta los trabajos del Instituto Geográfico y Estadístico; errores de magnitud de 20 y hasta 30 Km. en mapas de Tomás López quedaron reducidos a seis, como máximo, por Coello de Portugal.

Francisco Coello mostró su interés por todas las líneas de la Geografía, por la política (intereses españoles en África), cartografía (Atlas, comisión del mapa 1/1.000.000); por la Geografía histórica en España y en *Ultramar* (IV Centenario del Descubrimiento de América con el *Congreso Hispano-Portugués-Americano*). Una línea de interés que siguió su sucesor en la presidencia de la Geográfica, el académico Cesáreo Fernández Duro.

Su actividad en la RSG, un remanso de paz para Coello⁵² fue intensa y fructífera como recoge el Boletín; temas tales como el meridiano cero

⁵⁰ “La Sociedad Geográfica de Madrid y el Congreso Internacional de Ciencias Geográficas de Berna”, (Rev. GC, IV: 121); al congreso de Berna llevó: “Ortographie géographique”. *V Congreso Internacional de Geografía y de ciencias geográficas*. Berna, 1892.

⁵¹ Principalmente en departamentos del Instituto de Historia y Cultura Militar, de la Biblioteca Nacional de España, del Instituto Geo-Minero.

⁵² Mientras sus hermanos medraban al socaire de la política. Diego obtuvo el título de Conde de Coello de Portugal; José, ascendió a Brigadier y fue nombrado Ayudante de Campo del Rey.

(SANZ, 1998, 254-255), la toponimia, los textos geográficos para el estudio a todos los niveles de enseñanza⁵³, la dispersión de mapas fruto del esfuerzo de instituciones diversas con escasa conexión pero, al haber sido impresos, multiplican su presencia en las repositorios bibliotecas y archivos oficiales e incluso privados (GÓMEZ PÉREZ, 1962, II):

- Plano de Madrid, 1848.
- Mapa de España y Portugal, 1/1.000.000 (4 hojas).
- Mapa de España y Portugal, 1/ 2.000.000.
- Mapa de Ávila, provincias Vascongadas y Navarra, 1/400.000.
- Plano de Madrid, 1/12.500.
- Plano de Toledo, 1/5.000.



España y Portugal por Francisco Coello; 1:2.000.000. Madrid 1879 (reproducción de otro mapa de 1862, al que se han añadido alguna toponimia más, además de esta y la citada, hay otro edición de 1874 en la cartoteca de IGN), *apud* ALVARADO, 2014.

⁵³ “La Sociedad Geográfica en la realización de exploraciones y medios de propagar la enseñanza de la Geografía” (Bol. SGM: 347-353. Madrid, 1878); “Nuevo estudio geográfico” (Bol. RAH: V: XXIV, 382).

Solamente a finales del siglo posterior a Francisco Coello de Portugal (el XX) la Geografía ha alcanzado la notoriedad que merecía y que nuevos planes de estudio se preocupan por modernizar (ya en el XXI); la cartografía de Coello nacida de unos mapas, que se habían mostrado deficientes en la Guerra Peninsular o de la Independencia, ha estado vigente hasta entrado el siglo XX.

Ha sido ofrecida la metamorfosis de Coelho a Coello de Portugal así como la evolución de escolar a la cumbre de su carrera militar y de su producción científica, cartográfica y geográfica, de sus aportaciones institucionales nacionales e internacionales. El surgimiento de nuevas Sociedades, Asociaciones, Uniones, Colegios profesionales y demás agrupaciones geográficas hubieran colmado de satisfacción a Francisco Coello de Portugal, militar pero, sobre todo, geógrafo benemérito⁵⁴.

Bibliografía

- ALONSO BAQUER, Miguel – *Aportación militar a la cartografía española en la Historia Contemporánea*. Madrid: CSIC, 1972.
- ARIZA, F.J. (ed.) – *Francisco Coello*. Jaén: Universidad, 2000.
- BURRIEL, Pedro Andrés – *Memoria descriptiva de las fortificaciones de la plaza de Lyon; por la Comisión de indagaciones militares en el África Francesa*, compuesta de los Capitanes del Cuerpo de Ingenieros D. Pedro Andrés Burriel, D. Juan José del Villar y D. Francisco Coello. Madrid: Imprenta Nacional, 1849.
- CARRASCO SAIZ, A. – “D. Francisco Coello de Portugal y Quesada” en *Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia*. 01.7.1900: 35-45. Madrid: Imprenta del Cuerpo de Artillería, 1900.
- CONTRERAS GILA, Salvador (coord.) – *Centenario de Francisco Coello (1898-1998)*. “Boletín Instituto de Estudios Giennenses”, año XLIV, Julio/Diciembre 1998, n. 169. Jaén, 1998.

⁵⁴ Uno de los escasos homenajes dedicados a Coello de Portugal, tuvo lugar, ya a finales del siglo XX en el Instituto Geográfico Nacional promovido por la Real Sociedad Geográfica, que presidió.

- CORTÉS, J. (coord.) – *La nueva cartografía en España del siglo XVIII al XX*. Centenario de Francisco Coello. Sevilla, 1988.
- CRUZ ALMEIDA, J. – “Geografía y la participación española en el mapa del mundo 1:1.000.000”, en Cuesta, M. (coord.): *Cartografía Hispánica, 1800-1975. Una cartografía inestable en un mundo convulso*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2014.
- CUESTA DOMINGO, M. – *Cartografía hispánica, 1800-1975. Una cartografía inestable en un mundo convulso*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2014.
- CUESTA DOMINGO, M. y SURROCA CARRASCOSA, A. – *Cartografía hispánica. Imagen de un mundo en crecimiento, 1503-1810*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2010.
- FERNÁNDEZ GRUESO, M. – “Egas Coelho, I Señor de Montalbo, el Hito y Villar de Cañas”. www.villardecanas.es/historia/egascoello, 2005.
- FORONDA, M. de y otros – “Velada en memoria del Excmo. Sr. D. Francisco Coello celebrada en la Sociedad Geográfica de Madrid la noche del 29 de noviembre de 1898”. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*: 242-247 y 287-301. Madrid, 1898.
- GARCÍA ALVARADO, José María – “Cartografía de la regionalización y provincialización en España, desde el siglo XIX” en CUESTA 2014.
- GÓMEZ DE ARTECHE, J. – *Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia, 27.12.1874*. Madrid: Fontanet, 1874.
- GÓMEZ DE ARTECHE, J. y Francisco COELLO – *Descripción y mapas de Marruecos*. Madrid: establecimiento tipográfico de Francisco de P. Mellado, 1859.
- GÓMEZ PÉREZ, José – *El geógrafo Don Francisco Coello de Portugal y Quesada*. (Tesis doctoral). 2 tomos. UCM, Facultad de Filosofía y Letras. Madrid [en 1966 fue parcialmente publicada en *Estudios Geográficos*], 1964.
- HERNANDO SANZ, F. – “Una aproximación a la historia de la cartografía temática española”, en CUESTA 2014.
- INFANTE, V. – “Islas Marianas y Carolinas”, en Cuesta, M. (coord.) – *Cartografía Hispánica, 1800-1975. Una cartografía inestable en un mundo convulso*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2014.

- LÓPEZ GÓMEZ, Antonio – “Documentos sobre Coello en la Real Academia de la Historia”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, CLXIX, julio-diciembre, n.º 169: 67-105. Jaén, 1998.
- “La actividad militar de Coello y su influencia en la vocación geográfica”. *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*. Madrid, 1998 CLXIX, julio-diciembre, n.º 169: 67-105. Jaén, 1998.
- MARTÍN LÓPEZ, J. – *Francisco Coello: su vida y su obra. 1822-1898*. Madrid: Centro Nacional de Información Geográfica, 1999.
- MENDONÇA, M. – “O tempo de Inês de Castro. A época e as circunstâncias políticas”. *Coloquio Inês de Castro*: 15-29. Lisboa: Academia Portuguesa da História, 2005.
- *D. Juan II de Portugal* [2.ª ed. en español]. Madrid: Fundación Histórica Tavera, 1996.
- MURIEL HERNÁNDEZ, M. y M. CUESTA DOMINGO – “El Diccionario de Madoz, una cartografía en prosa” en Cuesta, M. (coord.) – *Cartografía Hispánica, 1800-1975. Una cartografía inestable en un mundo convulso*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2014.
- MURIEL HERNÁNDEZ, M. – “Iradier, explorador y fundador”. *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, CXLVII: 289-344. Madrid, 2011.
- NARD, Francisco – *Guía de Aranjuez: su historia y descripción, y la del camino de hierro, con la situación y detalles de sus palacios y jardines, calles y plazas, fuentes y edificios notables, templos, fábricas, fondas, cafés, y cuanto puede interesar al viagero* [con láminas y acompañada del plano levantado por Narciso Pascual Colomer, reducido y grabado en acero por Francisco Coello. Madrid, Imprenta de la viuda de R.J. Domínguez, 1851. 2.ª ed. – Madrid: [s.n.], (imp. de M. Campo-Redondo), 1859.
- NICÁS MORENO, A. – “Genealogía de don Francisco Coello de Portugal y Quesada”. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, XLIV, 169: 109-119. Jaén, 1998.
- PALADINI CUADRADO, A. – “La vida militar de D. Francisco Coello”, *Topografía y Cartografía*, XV, 89: 10-21. Madrid, 1998.
- PÉREZ DEL TORO, Felipe – *España en el noroeste de África*, con una carta geográfica del Sr. Francisco Coello. Madrid: Imprenta de Fortane, 1892.

- QUIROS LINARES, Francisco – “Las ciudades españolas a mediados del siglo XIX”. [Vistas de ciudades españolas de Alfred Guesdon, planos de Francisco Coello]. Valladolid: Ámbito, 1991.
- QUIRÓS QUESADA, F. – “Francisco Coello de Portugal y Quesada”. *Diccionario Biográfico Español*. Real Academia de la Historia, XIV: 69-74. Madrid, 2010.
- RECLÚS, Elisée – *Nueva geografía universal: la tierra y los hombres*. Traducción de Francisco Coello. – Madrid: El Progreso editorial, 1888-1893.
- RODRÍGUEZ ESTEBAN, J. A. – *Geografía y colonialismo. La Sociedad Geográfica de Madrid (1876-1936)*. Madrid: UAM, 1995.
- SANZ GARCÍA, J. M. – “De la planimetría general de Madrid al plano de Coello”. DocuMadrid, 1999.
- “Francisco Coello de Portugal, su acción en la Sociedad Geográfica de Madrid entre 1976 a 1908. *Topografía y Cartografía*, XV, 88: 40-59. Madrid [también en *Bol. Estudios Giennenses*, CLXIX], 1998.
- SERRÃO, J. Verissimo – *História de Portugal*. Lisboa, 1990.
- VICENTE, Benito – *Genealogía y heráldica de los Coello de Portugal*. Zaragoza: Instituto Aragónes de Estudios Historiográficos, 1996.
- ZURANO, E. – “Madoz y su Diccionario geográfico-Coello y su Atlas de España”, *Bol. SGM*, LXVI, 2-3: 170-175. Madrid, 1926.